

“Cita con mi historia”: la incorporación de la arqueología al currículum de Secundaria a través de una experiencia de externalización didáctica

Juan Carlos Domínguez Pérez

*Recibido: Noviembre de 2009. Aceptado: Diciembre de 2009.
Biblid (0214-137X (2009) 25: 121-135).*

Resumen

En un mundo en crisis, cuando los docentes nos enfrentamos al reto de armar de argumentos la batalla por la defensa de la sociedad del conocimiento, resulta necesario definir una concepción de la didáctica, en coherencia con la función social de la educación, que vertebré una sociedad más justa. Se propone en este trabajo un caso práctico de externalización del proceso educativo al acercar a los alumnos al conocimiento directo generando competencias, valores, actitudes y habilidades muy por encima de las generadas en el espacio aula-centro.

Palabras claves: Metodología, revisión, tradicionalismo, cambio ideológico, nuevo modelo social.

Abstract

In a world in crisis like this where we teachers are faced with the challenge of arguing in favour of the knowledge society, it becomes essential to define a concept of teaching coherent with the social function of education that serves as supporting basis for a fairer society. This piece of work presents a practical scenario of education outsourcing that brings students nearer to direct knowledge by generating competencies, values, attitudes, and skills that are very superior to the ones generated in the classroom-school environment.

Keywords: Methodology, review, traditionalism, ideological change, new social model.

Résumé

Dans un monde en crise, quand les enseignants, nous nous trouvons face au défi d'utiliser des arguments pour la défense de la société de la connaissance, il est nécessaire de définir une conception de la didactique, en cohérence avec la fonction sociale de l'éducation, qui donne consistance à une société plus juste. Dans ce travail, nous proposons un cas pratique d'externalisation du processus éducatif, en faisant approcher les élèves de la connaissance directe tout en créant compétences, valeurs, attitudes et habiletés qui surpassent celles produites dans la salle de classe.

Mots-clé: Méthodologie, révision, traditionnalisme, changement idéologique, nouveau modèle social.

1. Introducción

Educar con la idea de crear una sociedad mejor y más justa, formar a nuestros alumnos con el propósito de fundamentar ideológica y materialmente a los futuros ciudadanos no es (no debe ser) un proyecto individual y descoordinado, sino más bien la concreción de un espíritu motor que aliente la acción educativa de nuestro sistema educativo. Esbozar estas ideas generales en los albores del siglo XXI hoy más que nunca debe constituirse en un requisito de nuestras propuestas educativas centradas en la función social de la escuela, en su incuestionable potencial como equilibrador de las grandes diferencias sociales, así como en su inevitable función como arma cargada de futuro para los más desfavorecidos de nuestra estructura social.

La escuela pública se ha convertido, hoy más que nunca, en un eje fundamental sobre el que debe fundamentarse el proceso de cambio social. Cuanto más claras son las voces que claman contra el brutal capitalismo financiero y más abiertas son las críticas hacia las fatuas convicciones neoliberales de la posmodernidad, más necesarias se hacen las reformas de nuestro sistema educativo en defensa de los valores de la justicia y la igualdad. En este sentido, no son casualidad los recientes intentos por parte de las instituciones privadas de apropiarse de los medios de formación. Precisamente por la propia evolución de la sociedad del siglo XXI y en busca de un futuro mejor definido por las necesidades de los ciudadanos y no por los intereses de las empresas, la docencia actual necesita urgentemente revisar y replantear tanto sus fundamentos teóricos como sus estrategias en el aula empezando por la necesidad de crear nuevos espíritus dotados de iniciativa, ingenio, creatividad y compromiso. Ningún mundo será mejor si no generamos mejores ciudadanos. Y en este campo está todo por hacer: los grandes objetivos educativos formativos, las habilidades sociales, el desarrollo de capacidades y destrezas personales,... Curiosamente mientras más nos convencemos los educadores de las inmensas posibilidades educativas de la Historia (Prats y Santacana, 1998:3-4), menor es la voluntad de acuerdo y más disparatada la selección final de objetivos y de contenidos específicos de esta materia y del resto de las ciencias sociales.

Pero todo este proceso choca inevitablemente con un sistema educativo lento e ineficaz, poco flexible y menos sensible, que, partiendo de

convicciones ya felizmente universales, aún hoy día no ha sabido convertirse en el motor de la sociedad actual destinando los recursos necesarios y generando un espíritu colectivo unívoco en defensa de la función social de la educación y la formación permanente. Nuestro sistema educativo, inicialmente lastrado por el peso de su volumen y complejidad, anclado en la burocracia, desprovisto del sentido de autocritica, que dedica por lo habitual más tiempo a la cumplimentación de las labores administrativas (función educativa) que a la atención directa del alumnado (acción educativa), también requiere hoy más que nunca del compromiso de los docentes y de los padres y alumnos, como principales agentes del cambio. Mientras que se genera y reproduce esta idea esencial y se producen estos necesarios cambios vitales para creer con esperanza en el futuro de la nueva sociedad occidental, los docentes tenemos la obligación de reorientar nuestra práctica diaria modificando en nuestro campo de actuación aquellos elementos curriculares susceptibles con el fin explícito de mejorar nuestra acción educativa, así como de conseguir de nuestros alumnos procesos formativos más acordes con los objetivos sociales de los que venimos tratando, así como estrategias educativas más efectivas y coherentes.

2. El Programa "Cita con mi historia ": contexto y problema educativo inicial

2.1. Justificación didáctica

Ante el problema general que suponía la falta de hábito de lectura por parte de gran parte de los alumnos y los consiguientes problemas que las mismas pruebas de diagnóstico habían detectado en nuestro centro al respecto del nivel de nuestros alumnos de Secundaria en las destrezas básicas de Lengua Española y la no menos habitual falta de sintonía e interés de estos mismos alumnos por el currículo oficial de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, los profesores de este Departamento entendíamos que resultaba necesario abordar estos y otros problemas derivados a través de una metodología y unos instrumentos sustancialmente distintos que aprovecharan los focos de interés normal de estos adolescentes y dinamizaran su curiosidad por la Historia cercana (local) ausente de los libros. Estas innovaciones, por lo demás, serían mucho mejor acogidas si se insertaban dentro de las Programaciones de Aula en todos los elementos

curriculares y con la capacidad suficiente en el proceso de evaluación individual como para que los alumnos las acogieran de mejor manera y contribuyeran esencialmente al éxito de la experiencia.

Por otro lado, partíamos del convencimiento de que la Historia como tal, lejos de ser una materia muerta y cerrada, con escasa significatividad actual y anclada en el pasado, es una magnífica herramienta para desarrollar en nuestros alumnos un conjunto de habilidades intelectuales (localización espacio-temporal, relación causa-efecto, análisis multicausal,...), así como para generar en ellos un espíritu crítico ante los mensajes y los fenómenos sociales y que, precisamente por ello, puede (debe) convertirse en instrumento para la transformación del presente (Prats, 1997:1112)

No era ajeno tampoco el Programa a una serie de casos aislados, pero claramente significativos y preocupantes, de graves problemas de convivencia escolar y, más aún, al flagrante aumento del absentismo en el centro, especialmente en el Segundo Ciclo de Secundaria, al que pretendíamos dedicar gran parte de él. Y, por si esto fuera poco, estábamos inmersos en el centro en un abierto proceso de "reinención" y redefinición orgánica por su inminente transformación de S.E.S.O. en I.E.S. y en un conjunto de problemas socio-económicos esenciales en el barrio como eran la marginación habitual del colectivo de gitanos, el nivel económico básico de las familias del entorno, de cuyos hijos se nutría nuestro centro, el colectivo de inmigrantes e hijos adoptados venidos de terceros países y, finalmente, de que un número de estas familias fuera afectada por el traumático cierre de Delphi en la Bahía gaditana. Por otro lado, un número reducido pero importante de nuestros alumnos, con una potencialidad y una curiosidad científica importantes, necesitaban una vía de consolidación personal y vocacional que diera salida a estas capacidades singulares. Se trataba de alumnos con sobredotación y como tales en todo momento se diseñaron estrategias para atenderlos, fueran del nivel que fueran, para canalizar a través del Proyecto esta diversidad.

Un último determinante de entrada era la existencia en el centro de un aguerrido grupo de profesores con un estilo de trabajo tradicional y normativo, incapaz de sensibilizarse profesionalmente con el cambio educativo, ni de comprometerse personalmente con los sectores más desfavorecidos o en riesgo de exclusión social. Cualquier nueva iniciativa gestada en el Departamento de Orientación de atención a la diversidad (discapacitados, sordomudos, adaptaciones para inmigrantes, seguimientos del absentismo de familias gitanas y/o conflictivas,..) contaban de inmediato

con la obstrucción de algunos de estos profesores que además constituía un porcentaje esencial de conformación del claustro de docentes con carácter definitivo en el centro. Entre ellos era habitual promover un estilo docente caracterizado por impartir una enseñanza enunciativa basada en un saber cerrado y concluido (Prats, 2000), que, por lo demás, se impartía de espaldas a los alumnos, ajena al cambio social y de las necesidades ciudadanas. Un modelo de enseñanza, en suma, propio de otro modelo político y social pre-democrático, que se nutre de una jerga y una didáctica endogámica, pero que no se plantea sus posibilidades o las necesidades sociales que puede generar desde su área disciplinar. Este Programa cosechó, en el Claustro obligado de respaldo requerido por la Administración Educativa, tanto un desinterés manifiesto de este grupo de docentes (al que tampoco faltaron descalificaciones y desconsideradas al uso) como, por el contrario, un apoyo explícito del resto de compañeros, básicamente profesores sin destino definitivo e interinos en su año de oposición.

Al margen de esta problemática global nos parecía evidente que, bajo estos mismos condicionantes educativos, la experiencia como tal podía resultar en igual medida un buen instrumento no sólo para nuestras áreas específicas, sino también en manos de cualquiera del resto de las áreas interesadas (Inglés, Ed. Física,...) y de otros campos de actuación del centro (Actividades Extraescolares, AMPA,...) para garantizar un modo directo de participación de toda la Comunidad Educativa en el proceso educativo-formativo como tal.

En pleno debate interno nos pareció que gran parte de los instrumentos curriculares con los que estábamos trabajando podían enfocarse desde la asignatura de Educación de la Ciudadanía y se decidió, especialmente para los que trabajábamos en el Departamento de CCSS, enfocarlo desde esta nueva disciplina, controvertida y en medio de un debate nacional, apostando por un concepto de escuela-taller empeñada en convertir la nueva revista del centro en un espacio de convivencia práctica, foro de reunión y confluencia de diferencias de todo tipo, desde el respeto a lo extraño, a lo desconocido y a lo diferente. El tiempo nos demostró que nos quedamos muy cortos en nuestras apreciaciones y que fueron los propios alumnos los que asumieron como propio el reto y “*tiraron del carro*” convirtiendo la revista del instituto en “*su revista*” como demuestran las tres secciones que desde el principio se definieron: “*mi historia*”, “*mi mundo*” y “*mi voz*”.

Pero, sobre todo, queríamos convertir el Programa y la revista en motor de un cambio; en generador de un nuevo concepto de escuela de secundaria capaz de integrarse en el barrio y en sus vecinos, de generar valores cívicos para la ciudad, de proporcionar nuevos itinerarios didácticos para los absentistas, los desmotivados y los que causan problemas en las aulas (Cordero, Poveda y Silva, 2004). Nos pareció en todo momento que no había mejor aula de convivencia que ésta ni mejor temario específico que el que la vida real, en toda su complejidad diaria, nos plantearía.

2.2. Los sectores afectados

El Proyecto se destinó a los alumnos de 3º de Enseñanza Secundaria Obligatoria, y muy especialmente a:

- a) aquellos con vocación literaria e histórica
- b) los aburridos de las actividades curriculares rutinarias
- c) los que no encuentran nada útil ni divertido en su rutina escolar
- d) los que muestran una tendencia natural hacia las actividades prácticas

También estaba pensado este Programa para las áreas de Lengua y Literatura y Ciencias Sociales, Geografía, Historia, Ciudadanía,, aunque como proyecto nacía con vocación de superar las barreras departamentales y alcanzar un conocimiento integrador, interdisciplinar y permanentemente abierto. En buena lógica, como resulta evidente que el problema educativo del que partíamos era general, también debían considerarse afectados y, por tanto, susceptibles de incorporarse a la experiencia, todos aquellos compañeros de otras áreas y demás miembros de la Comunidad Educativa que así lo decidieran.

2.3. Concreción de los Objetivos Generales

En la línea de los presupuestos ideológicos presentados con anterioridad y con la clara premisa de solucionar un problema educativo que se venía convirtiendo en un nuevo problema de convivencia en el centro, entendíamos que debían ser los objetivos generales de nuestras actuaciones los siguientes:

1. Promover la participación del alumnado en su proceso de formación.
2. Concienciar a todos los estamentos de la Comunidad Educativa de la necesidad y la conveniencia de emprender acciones conjuntas para solucionar nuestros problemas.
3. Dinamizar la participación de cada área disciplinar en un proceso de reflexión global que se enfrentara a un objetivo común.
4. Contribuir de manera concreta al inicio del proceso de análisis y reflexión inicial de cara a un inmediato cuestionamiento crítico de los objetivos, contenidos, métodos, instrumentos y evaluación curricular utilizados hasta ahora.
5. Iniciar el proceso de concienciación de la identidad escolar propia, con un nuevo proyecto curricular, señas de identidad, nombre, etc... , propios.

2.4. Temas a tratar

Dentro de la fase de reflexión previa del Programa se procedió por parte de los profesores involucrados a la definición de los puntos esenciales sobre los que queríamos actuar, a saber:

1. El Currículo oficial de cada asignatura: cuestionamiento crítico de sus elementos.
2. Hacia la significatividad personal y social: nuevos elementos o nuevos usos de elementos tradicionales del currículo.
3. Una experiencia disciplinar: el Programa Cita con mi historia.
4. Una experiencia interdisciplinar: la revista escolar Antópolis.
5. Una experiencia trans-escolar: el I Congreso Juvenil de Historia Antigua de San Fernando.
6. Un nuevo elemento curricular: la participación directa de la familia en el proceso formativo disciplinar.

2.5. Estrategias de trabajo

Ninguna actuación educativa sería podía empezar sin haber tomado los participantes plena conciencia de los problemas teóricos a abordar, de las experiencias previamente acumuladas en otros centros al respecto, así

como de lo que los expertos en didáctica, psicólogos, orientadores, mediadores,... tenían que decir al respecto.

Para ello se diseñó previamente con ayuda del CEP un programa de refuerzo del conocimiento de los profesores integrantes del Proyecto en el campo de las competencias básicas y las posibilidades del currículo. Esta fase teórica, apoyada en un asesoramiento externo con el fin de constituir un Proyecto de Formación en Centro de los profesores, tuvo como objetivos el análisis de los distintos elementos curriculares, su crítica y correcciones y un conjunto de nuevas propuestas de actuación

En una segunda fase, ya claramente práctica, se creó un Grupo de Trabajo encargado de las principales tareas:

- Diseño y realización de un Programa de clases prácticas en el Museo Histórico de San Fernando, apoyadas por el personal técnico del mismo que pusiera en contacto directo a los alumnos con las fuentes del conocimiento histórico de su población natal (Hernández Cardona, 2009:6; Fernández, 2003:55) y que estableciera como premisa básica que en nuestra disciplina todo proceso educativo debe conducir a ir construyendo y enseñando a construir una teoría explicativa del pasado (Prats, 1997).
- Elaboración de la revista escolar por parte de los alumnos que atendiera sus demandas, que tratara sus temas y sus preocupaciones y que estuviera abierta a las aportaciones de todos los miembros de la Comunidad Educativa, pero también del barrio, de la Asociación de Vecinos, de los padres, madres y abuelos de nuestros alumnos,...
- Organización y celebración del I Congreso Juvenil de Historia Local con participación de nuestros alumnos como ponentes, así como la presencia como invitados de profesores de la Universidad, especialistas en los temas de estudio que los alumnos se habían preparado.
- Publicación en formato papel y digital de las Actas del Congreso, como reconocimiento del trabajo realizado y, sobre todo, forma de socialización del conocimiento y de los procesos educativos generados.

3. Un espacio de estudio y defensa del patrimonio inmediato

3.1. La formación del profesorado

El programa global de actos se inició en septiembre del 2007 con un diseño específico de actuaciones para la adaptación y mejora de los recursos curriculares de nuestra ESO. Tenía como objetivo previo la estructuración de un programa corto y específico de actividades para el profesorado estudiadas con el fin de servir de ideas-referencia con las que emprender actuaciones concretas de clase.

Nos pareció desde un principio que la oportunidad de actuar en un campo de la realidad social de nuestra localidad poco atendido y valorado era fundamental. Así como aportar nuestra humilde contribución desde la escuela pública a la configuración de una oferta pública de puesta en valor de la riqueza histórica, arqueológica y artística de san Fernando y a la defensa del patrimonio natural inmediato, que debía así trascender los muros de los museos para convertirse en motivo de orgullo ciudadano socializando así una propuesta educativa específica y dando valor tangible a las posibilidades de actuación de la oferta educativa en el entramado sociológico ciudadano (Fernández, 2003:58-59).

Fruto de este trabajo previo de los profesores durante todo el primer trimestre se concluyó que una de las ideas fundamentales del Proyecto tenía que ser la inclusión de las mejoras manifestadas por los alumnos en la evaluación curricular de cada asignatura; la otra, la necesidad de emprender, desde el área de Historia, Geografía y Ciencias Sociales un programa de actuaciones previas con el fin de fomentar y fundamentar el conocimiento de la Historia local de San Fernando, habida cuenta de que teníamos como objetivo final la celebración de un congreso cuyos conocimientos eran muy especializados.

Con ese fin procedimos al diseño y solicitud al CEP de Cádiz de una propuesta de Grupo de Trabajo que, coordinado por Da. Teresa Olmedo, y bajo el título Cita con mi Historia alumbró como hemos citado con anterioridad un programa de clases lectivas mensuales para los alumnos de 3º E.S.O. en el Museo Histórico de la localidad, impartidas por los técnicos del museo, D. Antonio Sáez y D. Diego Moreno, que sirvieron de base para el estudio posterior de aspectos muy específicos de la historia antigua local y, por tanto, como preparación para el congreso y ensayo para las primeras publicaciones en nuestra revista. Como objetivo concreto de estas visitas los alumnos tenían que conformar con alguno de los materiales del museo un cartel mural identificativo de la identidad isleña, en formato

digital y con herramientas de tratamiento de imágenes, acompañadas de un lema cultural que contribuyera a la defensa y conservación del patrimonio de la ciudad.

3.2. Objetivos específicos

1. Mejorar el conocimiento de la Historia y el medio natural de San Fernando, estableciendo convicciones presentes y pasadas sobre la necesidad de emprender una defensa activa del medio ambiente:
 - a) de manera directa: en nuestros alumnos
 - b) de manera indirecta y a través de sus padres, abuelos, vecinos: en la totalidad de la comunidad ciudadana.
2. Concienciar a los ciudadanos de la necesidad de conocer la identidad propia y defender el patrimonio y los valores históricos locales:
 - a) de manera directa: a través del Congreso
 - b) de manera indirecta: a través de la nueva revista del Instituto.
3. Avanzar en un nuevo modelo de formación integradora y globalizante que partiera de lo personalmente significativo y revierta a él desde el estudio de la identidad común y en una apuesta clara por la defensa de nuestro patrimonio histórico y de nuestros recursos naturales más inmediatos.

3.3. Contenidos y bloques temáticos

Con el fin explícito de que estas salidas no se convirtieran en excursiones lúdicas "per se", procedimos a la elaboración de una programación con la que dotar al Programa de contenidos concretos que articularan junto con los demás elementos curriculares nuestra propuesta didáctica. En buena coherencia con las limitaciones de toda programación ésta tuvo que redefinirse en varias ocasiones debido a las eventualidades de nuestro calendario escolar y local, así como a los condicionantes lógicos de un conjunto de actividades que se desarrollaba lejos del centro escolar y en plena jornada escolar, lo que suponía un plus de coordinación y eficiencia en la docencia del Museo, así como en los tramos destinados a traslados de los grupos al museo y de vuelta al centro.

1.- ¿Qué es un museo?

1.1. *¿Para qué sirve un museo?*

1.2. *¿De quién es lo que se guarda en un museo?*

1.3. *¿Por qué hay que guardar estos fondos y de quién hay que defenderlos?*

2.- *La historia de San Fernando en la Antigüedad*

2.1. *La Prehistoria y el aprovechamiento de los recursos naturales de la Isla*

2.2. *La Protohistoria*

2.2.1. *La época fenicia*

2.2.2. *La época púnica*

2.3. *La Edad Antigua*

2.3.1. *La época romana republicana*

2.3.2. *La época romana imperial*

3.- *La historia de San Fernando en la Edad Media*

4.- *La historia de San Fernando en la Edad Moderna y la Edad Contemporánea: la arqueología industrial*

La consecuencia más clara de estas limitaciones fue la reducción ocasional del temario inicial, aunque hay que reconocer que gracias a la dedicación y entrega de los técnicos del Museo de San Fernando se cumplió ampliamente con las expectativas programadas, cumpliéndose a grandes rasgos con los objetivos diseñados.

3.4. Metodología de trabajo

Conscientes de las limitaciones del modelo de enseñanza tradicional, y empeñados en que el alumno tuviera un contacto directo con los objetos de nuestro conocimiento histórico para establecer una relación verdaderamente intelectual y sensorial con estos objetos, se diseñó este Programa en el que éstos accedían de manera directa a los productos (artefactos, en conceptualización historiográfica social), recibían una explicación contextual y específica del marco histórico y su significación concreta dentro del modo de vida concreto que se estudiaba, y a partir de ahí, fotografiando, manipulando el objeto de conocimiento se familiarizaba con él, lo asumía y lo interiorizaba valorando su importancia y la necesidad ulterior de defenderlo como patrimonio de un pasado histórico colectivo. Asumíamos así como un principio que la docencia de nuestra disciplina no

podía ofrecer una idea de la Historia compuesta de "informaciones acabadas" y demostrábamos así nuestra confianza plena en un modelo alternativo que entiende y defiende la función social de nuestra disciplina como una ciencia en estado de permanente construcción y en la que pocas cosas se puedan dar por definitivas (Prats, 2000).

Curiosamente (o no) el objeto histórico, al perder la distancia que le propina el tratamiento visual del libro texto y presentar el conocimiento como una actividad de simulación de indagación histórica, con este acercamiento ganaba en perspectiva, y el proceso educativo en profundidad al conseguir no sólo un acercamiento directo y personalmente significativo al objeto, a su contexto y a su valor explicativo, sino porque, sobre todo, generaba actitudes de sorpresa, entusiasmo y respeto en aquellos alumnos en los que precisamente este tipo de materiales, básicamente arqueológicos, cuando habían sido estudiados a través del libro de texto y de otros materiales audiovisuales de aula, no había trascendido nunca la simple catalogación de "*pedras*", "*cacharros*" o, en el mejor de los casos "*restos*".

Con estos objetivos elaboramos un plan de visitas al Museo que incluía el estudio sala a sala de todas las épocas históricas de la localidad isleña. Los tres grupos de 3º de ESO de la Sección del I.E.S. Sancti-Petri San Fernando pudieron de esta forma irse familiarizando con el pasado de la población recibiendo esta formación directamente de los técnicos que colaboraron en gran manera con el grupo. Otro de los aspectos fundamentales fue el acceso gráfico a los materiales arqueológicos del Museo, lo que sirvió para crear un álbum personal de estas piezas verdaderamente singulares que se encuentran expuestas.

3.5. Recursos utilizados

Se contaron para las distintas fases del Programa con los recursos siguientes:

- a) del centro: sala de informática, salón de actos y aulario habitual
- b) del CEP: formación del profesorado, apoyo logístico y técnico
- c) del Ayuntamiento de San Fernando: Museo Histórico y personal técnico del Museo

3.6. Evaluación y balance final: la defensa del patrimonio histórico en manos de los afectados

Los alumnos y los padres han manifestado públicamente un gran nivel de aceptación y auto-identificación con el Programa gracias especialmente al interés suscitado por las clases en el Museo. En un centro con una gran tradición de abandono del proceso educador por parte de responsables a todas las escalas, este Programa ha sido en gran manera una necesidad urgente que se ha materializado de muchas formas.

Más específicamente el conocimiento contrastado del pasado histórico isleño tras la docencia externa y, sobre todo, tras la puesta a punto del cúmulo de datos y conocimientos realizados con motivo del Congreso de Historia Antigua de San Fernando, debe considerarse sobresaliente. Sorprendentemente alumnos cuya actitud en clase de Historia, Geografía o Ciencias Sociales había sido siempre negativa o, cuando menos, pasiva, habían asumido un nuevo rol al descubrir la ciencia histórica de manera directa tocando los restos, viéndolos de cerca, fotografiando sus detalles. Al margen de este hecho, la sola posibilidad de que varios, trabajando solos o en grupo, pudieran convertir un pequeño estudio en un artículo para la revista del centro, en algo de lo que más tarde sentirse orgullosos, movió muchas voluntades porque esta revista siempre sirvió como escaparate de los logros alcanzados.

Más difícil de valorar y, sin embargo, más provechosos fue el cambio de actitud y el respeto por el patrimonio cosechado entre alumnos que desconocían que vivían en uno de los suelos arqueológicos más ricos de todo el Mediterráneo y que yacimientos como el de Camposoto eran ya reconocidos internacionalmente como únicos. Eso sirvió para crear un orgullo de su historia que se convirtió fácilmente en actitud de defensa de lo propio frente a lo foráneo y, al fin, de conservación del patrimonio histórico y arqueológico inmediato

4. Referencias

Borghi, B. y Dondarini, R. (2009), "La fiesta de la historia: experiencias relacionadas con la didáctica de la historia y el patrimonio", en *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 59, 107-118.

- Cordero Fernández, J. M., Poveda Díaz, R. y Silva Albarrán, M. (2004), "Didáctica de las Ciencias Sociales", Módulo Específico, Cádiz.
- Fernández, M. (2003), "Los museos: espacios de cultura, espacios de aprendizaje", en *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36, abril-mayo-junio, pp. 55-61.
- García Díaz, P. y Martín Marcos, P. (2009), "Museos arqueológicos de Gijón: el patrimonio arqueológico como recurso didáctico", en *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 59, 53-66.
- Hernández Cardona, F.X. (29-1-2009), "Sociedad, patrimonio y enseñanza. Estrategias para el siglo XXI", www.ub.es/histodidactica/CCSS/xavi-hernandez.
- Prats, J. (1996), "El estudio de la Historia local como opción didáctica ¿Destruir o explicar historia?", en *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, abril, 8, pp. 93-106.
- Prats, J. (1997), "La selección de contenidos históricos para la Educación Secundaria: coherencia y autonomía respecto a los avances de la ciencia histórica", en *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 12, abril, pp. 7-18.
- Prats, J. (2000), "Dificultades para la enseñanza de la Historia en la Educación Secundaria: reflexiones ante la situación española", en *Revista de teoría y didáctica de las Ciencias Sociales*, 5. Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela.
- Prats, J. y Santacana, J (1998), "Enseñar Historia y Geografía. Principios básicos", en *Enciclopedia General de la Educación*, Barcelona, Océano Grupo Editorial, vol. III, www.ub.es/histodidactica/articulos/OCEANO.
- Quirós Castillo, J.A., Bengoetxea Rementería, B. y Ibáñez Etxeberría, A. (2007), "Sobre la enseñanza práctica de la arqueología en la formación inicial: diseño y aplicación de un programa basado en competencias", *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 57, pp. 60-72.